

Economía y finanzas del DF

GRUPO DE ECONOMISTAS Y ASOCIADOS

A pesar de los esfuerzos por descentralizar la vida política y económica del país, el Distrito Federal sigue siendo el principal polo de atracción. En 1995 la ciudad de México contribuyó con 25.2% del PIB, 23.8% del producto industrial y 25.7% de la producción manufacturera. Ello se explica por varios factores: su naturaleza histórica de centro político del país; por la política de sustitución de importaciones, que favoreció durante años la concentración de empresas en los centros de consumo; por los subsidios que durante muchos años se otorgaron a los habitantes y a las empresas asentadas en la ciudad de México; y, por un sistema de comunicaciones carreteras y ferroviarias que confluye en ese centro de consumo, lo que facilitaba la operación de las empresas.

La evolución productiva reciente del DF en los últimos años presenta las siguientes características:

Se revirtió, o al menos se detuvo, la dinámica de crecimiento económico en favor de otras entidades a costa del DF. Esto es, en 1990-1995 el DF "recuperó" parte de su contribución a la actividad productiva nacional que perdió en los 20 años anteriores, en particular, en manufacturas. Si bien ello no necesariamente es una tendencia definitiva, sí muestra un cambio con respecto a la evolución histórica reciente. No obstante, la contribución de las manufacturas al PIB del DF continuó disminuyendo, lo que pone de manifiesto que otras actividades productivas, principalmente las de servicios, evolucionaron con mayor dinamismo, o bien, resintieron en menor medida los efectos de la crisis económica de 1995. Ello es una muestra evidente de la "terciarización" de la economía del DF, que es consistente con la evolución de economías más desarrolladas.

Una emigración de la planta industrial del DF (intensiva en capital y en contaminación) y con alta orientación exportadora hacia el centro y norte del país, junto con una concentración relativa y creciente de comercio y servicios en el DF.

Aunque en el DF se concentra un elevado número de las principales empresas del país, no se debe soslayar la importancia de las micro, pequeñas y medianas empresas (MPME). De acuerdo con el censo industrial de 1993, esas empresas contribuyeron con 75% de los establecimientos, 99% del empleo y 64% del valor agregado en el Distrito Federal.

En ese sentido, es plausible suponer que se estabilizará la contribución del DF a la actividad productiva nacional y que el sector industrial continuará perdiendo peso relativo en la economía del DF. Por otra parte, la emigración de algunas ramas industriales del DF responde a la lógica de mercado, en especial al encarecimiento de algunos insumos básicos en la Ciudad de México, por ejemplo el agua, el terreno y regulaciones más estrictas en materia de impacto ecológico.

Por otra parte, en materia de finanzas públicas, durante varios años el DF recibió subsidios que favorecieron la concentración económica y política del país. En la década de los 80, más de 20% del gasto del DF se financiaba con transferencias federales (subsidios), adicionales a las participaciones en los ingresos del Gobierno Federal que recibía la Ciudad. Las transferencias no sólo se han reducido drásticamente (de \$1,867 millones en 1989 a \$40.8 millones en 1996 en pesos constantes), sino que la participación en los ingresos federales disminuyó de 22% a 13% entre 1990 y 1996, a pesar de que en el DF se recauda aproximadamente 33% del total de dichos ingresos. Sin considerar el endeudamiento, las participaciones federales representaron entre 36% y 42% de los ingresos del DDF en 1989-1996.

El Distrito Federal es la única entidad del país cuyos ingresos propios representan más de la mitad de sus ingresos totales; los estados generan menos de 20% de sus ingresos propios. Aunque la participación de los ingresos propios en el total ha aumentado en términos relativos (de 45% en 1989 a 57% en 1996), la crisis de 1995 afectó su nivel absoluto: sin considerar el endeudamiento, en 1996 se registraron ingresos 17.4% inferiores a los de 1994 en términos reales y similares a los de 1989. En orden de importancia, en 1996 los principales ingresos propios del DDF, provinieron de organismos y empresas descentralizadas (20.2%), impuesto predial (18.7%), prestación de servicios de policía auxiliar y bancaria (14.0%), impuesto sobre nóminas (13.0%) y derechos por agua (7.3%). Sin considerar los ingresos de organismos y empresas, el impuesto predial representó 24% de los ingresos propios del DF. De ahí la importancia de la modernización catastral, de manera que su cobro guarde una relación directa con la calidad y situación de las construcciones. En este campo, al igual que los derechos por agua, una mayor eficiencia en el cobro podría incrementar sustancialmente los ingresos de la Ciudad.

Por ámbitos presupuestales, destaca la importancia relativa de justicia y seguridad pública (aumentó de

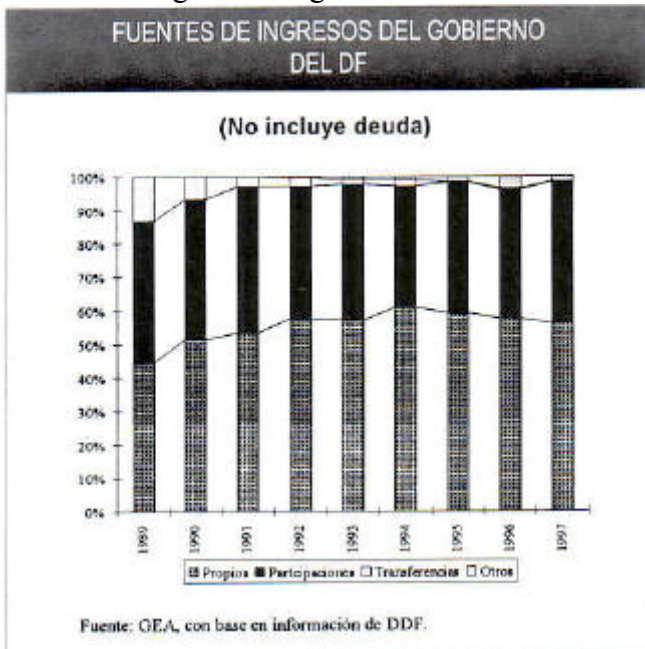
12.8% del gasto total en 1990 a 19% en 1997) y la pérdida en términos absolutos y relativos en materia de transporte (de 31% en 1989 a 20% en 1997), aunque sigue siendo el principal rubro de la estructura de gasto. Para 1997 los presupuestos de transporte, seguridad pública y bienestar social representarían en conjunto 55.2% del total.

En cuanto a la deuda, según el presupuesto de 1997, ésta alcanzaría un saldo de \$13,340 millones (71% corresponde al sector central y el resto a los organismos y empresas del gobierno capitalino, principalmente el Metro). La mayor parte de esa deuda fue contratada en la presente administración (al cierre de 1994 fue de \$1,473 millones). Si bien el financiamiento como proporción de los ingresos aumentó substancialmente en los últimos años (de 3.5% en 1995 a aproximadamente 16% en 1996 y 1997), el servicio de la deuda sólo representaría 6.2% del gasto total en 1997.

Participación del DF en el PBI Nacional



Fuentes de ingresos del gobierno del DF



Distribución de gastos del gobierno del DF, 1996

